

Graffiti en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Imagen: ©Salvador Guillén, 2015.



VENDEDORAS

- CALZADILLA
- CALZADILLA
- CALZADILLA
- CALZADILLA

- CALZADILLA
- CALZADILLA
- CALZADILLA
- CALZADILLA

INFORMACIÓN

SE SOLICITA ALMACENISTA

- CALZADILLA
- CALZADILLA
- CALZADILLA
- CALZADILLA

- CALZADILLA
- CALZADILLA
- CALZADILLA
- CALZADILLA

Más allá de una mancha. Una aproximación al *graffiti* en patrimonio cultural arqueológico e histórico de México

Salvador Guillén Jiménez,* Yareli Jáidar Benavides** y Ana Lizeth Mata Delgado***

*Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural
Instituto Nacional de Antropología e Historia

**Instituto de Investigaciones Estéticas
Universidad Nacional Autónoma de México

***Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Postulado: 26 de agosto de 2020
Aceptado: 10 de noviembre de 2020

Resumen

El *graffiti* es una de las expresiones más antiguas de la humanidad, durante siglos ha estado presente en la vida cotidiana de las personas y cumple distintos objetivos, sin embargo, en la actualidad está ligado de forma directa al reclamo del espacio público, es transgresor y dinámico. Se crea a partir de letras y, en algunos casos, imágenes que forman una firma o un *tag* representativos de un grupo (*crew*) o de un grafitero, también, son resultado de actos de protesta que dejan huella en el espacio público o de la visita de individuos a sitios específicos. Por lo anterior, existe una gran variedad de actores involucrados cuya motivación varía de acuerdo con cada situación y contexto en el que se encuentra. El presente texto expone varios puntos a considerar para una aproximación a los casos de bienes culturales de carácter histórico y arqueológico con presencia de *graffiti*. Asimismo, presenta la información obtenida por medio de una encuesta elaborada *ex professo* a restauradores que laboran dentro del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) para conocer a qué tipo de casos se enfrentan y las acciones que han realizado.

Palabras clave

Graffiti; patrimonio cultural; conservación; encuesta; INAH.

Abstract

Graffiti is one of the oldest expressions of humanity, for centuries it has been present in the daily life of people, fulfills different objectives, however, at present is directly linked to the claim of public space, is transgressive and dynamic. It is created from letters and in some cases images that form a signature or a tag representing a group (crew) or a graffiti artist; they are the result of demonstrations that leave a mark in public space or the visit of individuals to specific sites. Therefore, there is a wide variety of subjects involved whose motivation varies according to each situation and context in which it is found. This text exposes several points to consider for an approach to the cases of historical and archaeological cultural properties with graffiti presence. It also presents the information obtained through a survey elaborated specifically for restorers who work within the Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) in order to know what kind of cases they face and the actions they have taken.

Keywords

Graffiti; cultural heritage; conservation; survey; INAH.



El *graffiti* en la actualidad acompaña nuestra cotidianidad, lo vemos todos los días, en nuestro continuo andar, en los muros, en el mobiliario urbano, en el transporte; tan presente, que a veces pasa desapercibido y otras impacta de manera directa nuestra consciencia; toma control de las superficies, privadas o públicas, está ahí para ser visto y para comunicar un mensaje general o codificado para ciertos grupos. Cambiante y dinámico, desaparece y vuelve aparecer, distinto, sobrepuesto, elaborado a plena luz del día o en la tranquilidad de la noche y asociado de forma directa al mosaico de realidades existentes de forma paralela en un país o una región determinada.

Como parte del dinamismo que toma los espacios y las superficies, no es de extrañar que aparezca de manera constante en diversos monumentos considerados parte del patrimonio cultural del país, por ende, las instituciones a cargo de la conservación de dicho patrimonio, enfrentan de forma permanente el reto de su aparición, enfocándose en primer lugar en la facilidad o dificultad de su remoción, lo cual es un alcance limitado que deberá nutrirse al analizar sus causas y particularidades, el mensaje que transmite y que da cuenta del perfil de su posible realizador. Lo que por lo regular desde la Conservación denominamos *graffiti*, engloba una enorme variedad de manifestaciones diferenciadas desde la intención que les da origen, lo cual se refleja en su elaboración y la selección de su ubicación. En el presente texto nos centraremos de manera especial en aquellas derivadas del aerosol.



Figura 1. Fachada lateral del Colegio de las Vizcaínas, Centro Histórico, CDMX.
Imagen: ©Salvador Guillén, 2015.

En función de lo expuesto, y en continuidad al texto “Investigación del *graffiti* en el patrimonio cultural *in situ*. La génesis de un proyecto dirigido al *graffiti* desde la perspectiva de la conservación del patrimonio cultural”,¹ los autores buscamos enfatizar los aspectos generales que caracterizan al *graffiti* y sus distintas expresiones y presentar algunos avances de los resultados obtenidos de una primera etapa de diagnóstico basado en una encuesta efectuada a los restauradores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la cual ha facilitado una aproximación más cercana a la situación que enfrenta la institución en los diferentes estados de la república mexicana.

¹ Este artículo es producto del 2do. Encuentro de Arte Urbano. URBARTE, celebrado en 2016 en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el cual se encuentra próximo a salir a la luz.

Aproximación al graffiti y su incidencia en el patrimonio cultural

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española un *graffiti* es una “firma, texto o composición pictórica realizados generalmente sin autorización en lugares públicos, sobre una pared u otra superficie resistente” (RAE, 2021). Elías Rodríguez Vázquez y Pascual Tinoco Quesnel en su libro dedicado a los *graffiti* novohispanos de Tepeapulco lo definen como “un arte para los jóvenes; esto es, una forma de expresión por la cual pueden transmitir pensamientos, ideas, darse a conocer. Y para llegar a todas partes utilizan los medios de transporte que recorren las ciudades día y noche como escaparates ambulantes” (Rodríguez y Tinoco, 2006: 2). Para Pedro Russi Duarte:

El graffiti puede ser reconocido como (1) expresiones de una comunidad o individuos determinados (2) que son realizadas en soportes elegidos y por medio de los cuales se manifiestan sentidos, (3) que demarcan territorios en el espacio y tiempo en que son inscriptos (4) y representan la identidad y reconocimiento (mismo sin saber leerlos) de una mente interpretante (2012: 20).



Figura 2. Tags en calles del Centro Histórico, Ciudad de México.
Imagen: ©Yareli Jáidar, 2019.



Figura 3. Pintas de manifestación, Museo Regional de Guerrero, Chilpancingo, Guerrero.
Imagen: ©Ana Lizeth Mata, 2015.



Si bien no existe un consenso sobre el término *graffiti* (lo cual también sucede con “arte urbano” o *street art*) y existen múltiples diferencias en cuanto a su uso,² podemos identificar dos aspectos fundamentales que nos posibilitan una primera caracterización de las manifestaciones que encontramos en el patrimonio cultural. En primer lugar, resaltaremos el carácter ilegal de su génesis y esencia; por otra parte, su función como transmisor de un mensaje, en donde la ubicación del *graffiti* en la mayoría de los casos no es producto del azar, parte de una selección intuitiva (rápida) o programada que facilite una visualización de dicho mensaje por el intérprete al cual va dirigido (grupos específicos, visitantes, transeúntes, etcétera), por lo tanto, en muchos casos las superficies que proveen nuestros monumentos o zonas de monumentos, arqueológicos o históricos, cumplen las características necesarias para dicha visualización.

Si se considera lo anterior, ¿quién hace un *graffiti*? la respuesta que proponemos es: que no se limita a un grupo de personas y no podemos en la actualidad asociarlo únicamente a los jóvenes; quien lo elabora busca impactar en un intérprete individual o colectivo; por otra parte, existen diferentes intenciones o motivadores, ya sea la protesta ante una problemática social ubicada en un tiempo y espacio determinados, un sistema de comunicación entre grupos específicos vinculados con procesos de delimitación de territorios, legitimación o reconocimiento o simplemente dejar constancia de que alguien estuvo ahí. Si añadimos que dicho *graffiti* se encuentra en un monumento histórico o arqueológico, la respuesta no varía de forma sustancial. Encontramos inscripciones resultado de la visita de personas que no necesariamente se asumen como grafiteros, consignas y mensajes producto de actos de protesta ante la autoridad o el grupo de poder en turno, así como firmas, composiciones o mensajes que proveen identidad en un grupo (*crew*) específico y marcan territorio.

Así como no podemos desvincular el *graffiti* de la superficie en donde se encuentra, es necesario un reconocimiento de las características del contexto circundante, lo cual se vuelve información necesaria para aproximarnos a una atención integral acorde al problema, sin limitarlo de manera exclusiva a su limpieza o eliminación. Si consideramos el *graffiti* como resultado de una problemática más amplia, compleja, dinámica y cambiante, así como la variedad de individuos y motivadores que se encuentran detrás de cada expresión, reconoceremos aspectos inherentes a su elaboración que condicionarán los diferentes niveles de atención que se podrán instrumentar, desde sus posibilidades de remoción (selección de materiales y sistemas), alternativas de protección, registro, control de reincidencias, trabajo y diálogo con grupos específicos, articulación con diferentes instancias (públicas o privadas), etcétera.

Para iniciar el análisis de cada situación, es conveniente partir de lo general a lo particular, es decir, iniciar con la contextualización del sitio, el reconocimiento del espacio circundante, su dinámica cotidiana y uso actual, su dimensión simbólica, vigilancia, flujo de personas o visitantes (por mencionar algunos), ello nos brindará información que tendremos que vincular a la ubicación del *graffiti*, su intencionalidad y sus características.

Cada expresión tendrá particularidades formales y materiales y cualquier superficie podrá servir de lienzo para un *graffiti*: portones, fachadas, ventanas, muros, aplanados y restos de policromía histórica, elementos metálicos, entre otros. El tipo de soporte donde se ubica el *graffiti*, su técnica de factura, intervenciones anteriores, así como su deterioro son condicionantes para definir cualquier propuesta de intervención, ya sea para seleccionar un sistema de limpieza en

² Se sugiere la consulta de: Abarca (2010), Carlsson y Louie (2013), y De la Rubia (2013).



concreto u otros tratamientos para la estabilización o protección del soporte de acuerdo con las particularidades de cada caso; por ejemplo, en el caso de material pétreo, su tipo y degradación favorece la penetración de la pintura y condiciona los tratamientos a ejecutar y su resultado. Eso es importante de recordar, ya que en muchos casos existe la intención de limpiar inmediatamente después de la aparición del *graffiti*, sin que sea ejecutado por especialistas en conservación, por lo cual, se corre un enorme riesgo de dañar irreversiblemente por una limpieza mal ejecutada. De igual forma, se tendrá que valorar la pertinencia de una eliminación inmediata según el tipo expresión de que se trate, tomando en cuenta no nada más la facilidad de su remoción en función del tiempo transcurrido de su realización, el impacto social de dicho acto (limpieza) y la pertinencia de instrumentar acciones previas recíprocas a la dimensión de la causa que originó el *graffiti*.

Aunado a lo anterior, si se decidió la ejecución de tratamientos de conservación, la manera en que fue hecho cada *graffiti* y los materiales empleados incidirán en el resultado de los mismos. En relación con los aerosoles, existe una amplia gama de productos comerciales, incluso especializados para la elaboración de *graffiti*, así como una serie de accesorios que facilitan lograr efectos determinados en función de un abanico de proyección de la pintura y por ende una mayor o menor penetración en el material del soporte, por lo tanto, la variedad de colores, su acumulación y superposición de capas, así como la composición de los aerosoles, son factores fundamentales a registrar y valorar para la definición de una alternativa de intervención. Ello cobra sentido, por ejemplo, al momento de analizar las particularidades de una consigna derivada de una manifestación pública, la cual, por lo general, selecciona una variedad de superficies a lo largo de un trayecto específico, hace uso de aerosoles comerciales y, comúnmente, de bajo costo, para hacer trazos rápidos, con caligrafía legible y monocromática, en contraste a una bomba,³ resultado del actuar de individuos o grupos específicos dedicados al *graffiti*, en la cual encontramos un uso más extenso de colores, superposición de capas y diferentes grados de penetración en el soporte.

Por lo tanto, la información recabada sobre el contexto circundante, la ubicación del monumento, su dimensión simbólica, así como el mensaje y las características materiales y formales del *graffiti*, deberá interrelacionarse para definir las alternativas de aproximación que sustentarán cualquier acción en articulación con los custodios, usuarios, ciudadanía, responsables o autoridades.

Encuesta efectuada a restauradores del INAH. Primeros resultados

En México solemos hablar del problema de *graffiti* de manera generalizada sin hacer una gran diferencia entre sus diferentes expresiones, centrándose por lo general en su incidencia⁴ y se minimizan sus causas. Como se mencionó líneas arriba, el tipo de expresiones a las cuales nos enfrentamos pueden ser muy variadas, y ello responde a que quienes lo realizan, sus causas o motivos, así como los materiales y las técnicas empleadas, en cada caso cambian, por lo que no se pueden atender de la misma forma. Con respecto a los monumentos históricos o arqueológicos, cuya conservación es competencia del INAH, es importante saber ¿de qué manera se enfrenta o trata esa problemática en los distintos estados del país y cuál es la experiencia que los restauradores han adquirido en dicha atención?, ¿cuál es el grado de “afectación” que existe? y ¿cuáles expresiones son las más recurrentes en los monumentos? bajo la consideración del dinamismo y extensión del fenómeno.

³ Letras dibujadas en forma de nubes que versan el nombre del *crew* o del grafitero (Cruz, 2008: 142).

⁴ Entendiéndose por incidencia, la presencia de cualquiera de ese tipo de manifestaciones (por lo general aquellas hechas en aerosol) sobre cualquier tipo de inmueble.



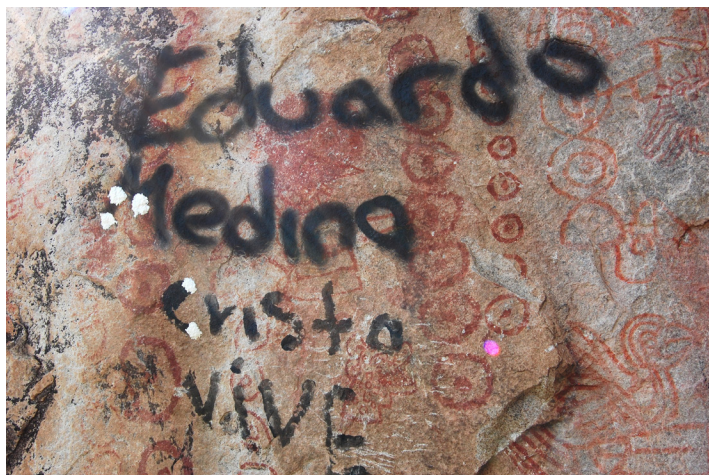


Figura 4. Acción vandálica sobre pintura rupestre, Sitio Arqueológico Ba' Cuana Oaxaca. Imagen: ©Yareli Jáidar, 2016.

Por lo anterior, y con la finalidad de recuperar la experiencia institucional en cuanto a la atención de bienes “afectados” por *graffiti*, dimensionar mejor la situación que enfrenta el Instituto y proponer alternativas de atención, en el año 2016, se diseñó una encuesta con el objetivo de tener un primer acercamiento para identificar las particularidades de cada una de las regiones y conocer las estrategias de resolución que ha llegado a instrumentar el INAH de forma concreta.⁵ Ésta fue enviada vía correo electrónico a través del área de Vinculación de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) del INAH a los restauradores de las distintas dependencias del Instituto (Centros INAH, Museos, Escuelas, entre otros) de toda la república, obteniéndose 52 respuestas.

A través del *software* de administración de encuestas Google Forms se plantearon una serie de preguntas las cuales fueron acompañadas de un glosario de términos para homogeneizar respuestas, mismo que se puede consultar después del presente texto. Cabe recalcar que dicho glosario es perfectible y no constituye una propuesta de definición institucional de cada uno de los términos, simplemente es una guía que facilitara al encuestado clarificar el sentido de la pregunta y por ende emitir su respuesta.

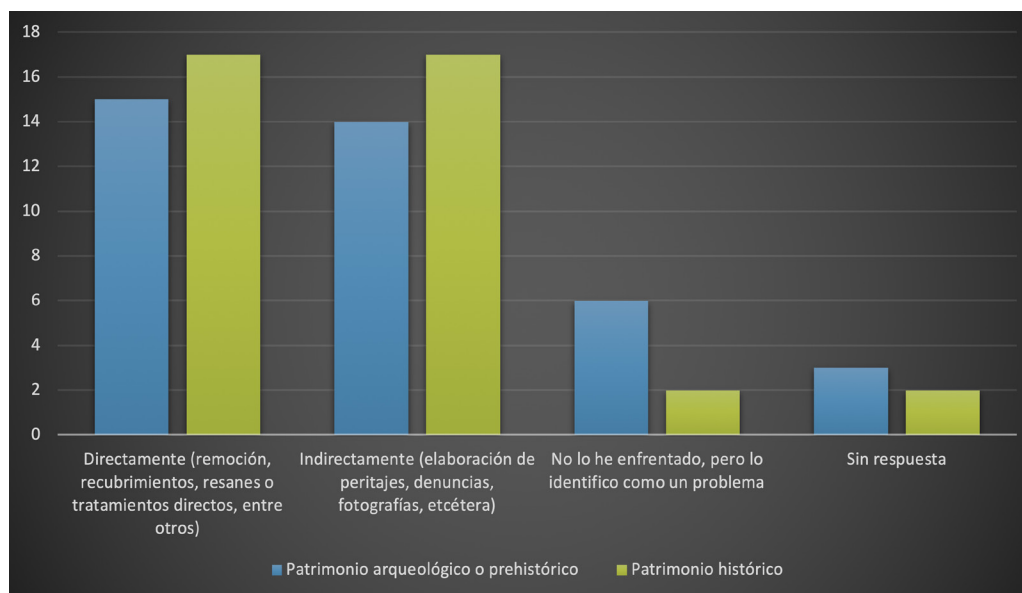
En el glosario se propusieron tres definiciones para clasificar la variedad de expresiones que se pueden encontrar sobre el patrimonio: *graffiti*, arte urbano y publicidad, se sabe de antemano que la línea que las separa en algunos casos es muy delgada y que comparten muchas de sus características, pero para fines del sondeo, sirvió para agruparlas y analizar mejor los datos.

La primera parte del cuestionario se centró en recopilar datos del encuestado, su centro de adscripción, el cargo que ocupa y el tipo de bienes con los que trabaja (patrimonio arqueológico o histórico). En la segunda parte, las preguntas se enfocaron a conocer el tipo de expresiones a las cuales se enfrentan, según la clasificación que se mencionó líneas arriba, y sobre qué tipo de patrimonio se presentan cada una de ellas, la frecuencia con las que aparecen y cómo se hicieron. En la tercera parte se preguntó acerca de la acción institucional, es decir, si llegan las denuncias al centro de trabajo y a quiénes son dirigidas, si el restaurador se ha involucrado de manera

⁵ La encuesta se diseñó de manera que se obtuviesen respuestas puntuales y no necesariamente profundizar en los casos que precisó cada restaurador. Cabe señalar que esta encuesta fue un primer sondeo sobre la situación existente, en una segunda etapa, el objetivo será profundizar en los casos que se mencionan y evaluar los resultados obtenidos en cada uno.

directa o indirecta en la eliminación o tratamiento o ha sido a través de terceros, con qué métodos y materiales se han llevado a cabo, si se han empleado estrategias de trabajo con comunidades o grupos específicos, aplicación de productos *antigrffiti*, vinculación con instituciones, por mencionar algunas, y si esas acciones han dado resultado o no desde su perspectiva.

La encuesta corresponde a un primer ejercicio el cual arrojó información representativa que, a pesar de que debe de ser actualizada, es una base fundamental para tener una idea general de la situación a la que se enfrenta el INAH. Se obtuvieron 38 respuestas de 18 estados de la república donde el mayor porcentaje corresponde a las zonas centro y occidente del país; según el análisis de los resultados, se corroboró que la mayor parte de los restauradores que trabaja con patrimonio histórico y arqueológico, el 83% se ha enfrentado a tal tipo de manifestaciones, en cambio el 10 % no se han enfrentado a ello, pero lo identifican como un problema y el 7 % restante no respondió. El tipo de aproximación que se ha tenido es de manera directa, es decir, mediante acciones de limpieza/remoción, aplicación de recubrimientos u otro tipo de tratamientos sobre los bienes, o las ha tratado de manera indirecta, al hacer peritajes, registro fotográfico, levantamientos diversos, denuncias, entre otros, lo que demuestra que ese fenómeno se puede considerar ya como parte del quehacer cotidiano para el área de conservación del Instituto como se puede apreciar en la Gráfica 1.



Gráfica 1. Aproximación directa o indirecta de los restauradores del INAH al problema del *graffiti* en el patrimonio cultural.

En función de las definiciones y ejemplos que les fueron precisados en el cuestionario,⁶ se trató de hacer la vinculación entre cada expresión, tipo de patrimonio, frecuencia con las que aparecen y su posible causa.⁷ Por ejemplo, aquellas generadas durante protestas públicas, las que corresponden a un *graffiti* de firma y las asociadas al ocio; lo anterior, para tener una base que posibilite la definición de futuras acciones.

⁶ Como se mencionó líneas arriba, además del cuestionario se les compartieron las imágenes y las definiciones de los grupos de expresiones que se quieren identificar para llevar a cabo el sondeo las cuales son: *graffiti*, arte urbano y publicidad (véase glosario).

⁷ En el glosario de términos, se aclaran algunos conceptos a los que se hace mención en muchas preguntas y se especificaron los rangos de frecuencia, según el número de apariciones a lo largo de un año.



Las respuestas evidenciaron que el tipo de expresión, los porcentajes y la recurrencia varía en cada caso, por eso consideramos que vale la pena detenernos un poco en la información proveída. El uso de aerosol es el más extendido dada su versatilidad y facilidad de uso, aparece en muros, puertas, bardas perimetrales y en áreas poco vigiladas en zonas arqueológicas. No obstante, en menor medida, también se reporta el uso de distintos tipos de tintas, ácidos, carbón, chapopote, aceite y la realización de incisiones sobre muros.

Con respecto a las causas, en la encuesta fueron cinco sobre las que se preguntó: marcha o manifestación pública, marcas de territorio o firmas, producción artística, publicidad y ocio. De acuerdo con los resultados son tres las más frecuentes: en primer lugar, se encuentran las expresiones derivadas de la realización de actos de protesta en el espacio público, por lo cual es común encontrarlas en zonas de monumentos históricos en entornos urbanos, por ejemplo, los centros históricos. Como ya se mencionó, éstas se elaboran por lo regular con pintura vinílica, aerosoles y en algunos casos con plumones, se tratan de materiales accesibles y que facilitan crear una pinta de manera rápida y sencilla que transmite un mensaje dirigido a un amplio espectro de receptores.

Después se encuentran las marcas que están vinculadas al *graffiti* de firma, en el cual podemos encontrar *tags*, *throw up*, *wild style*, bombas y que tienen por objetivo delimitar áreas y enviar mensajes a un grupo o personas específicas, se presentan de forma continua en patrimonio histórico ubicado en centros urbanos, sin embargo, a diferencia del anterior caso, factores como la vigilancia, la presencia o ausencia de medios de transporte, tipo de actividades desarrolladas en el área, etcétera, posibilitan su presencia permanente y no asociada a un hecho concreto. En ese tipo de manifestaciones, también es común el uso de aerosoles y pinturas, sin embargo, la variedad de colores, las dimensiones, la cantidad de pintura empleada, la calidad de las líneas, efectos e intenciones, se incrementan.

El otro motivo es el ocio, es decir, expresiones que surgen como diversión o producto del tiempo libre. La intención puede variar mucho y en ocasiones carece de significado. En esos casos el uso de crayones, plumones, lápices e incisión son técnicas recurrentes, además del uso del aerosol, véase la figura 5, donde podemos observar rayones e incisiones en aplanados históricos.

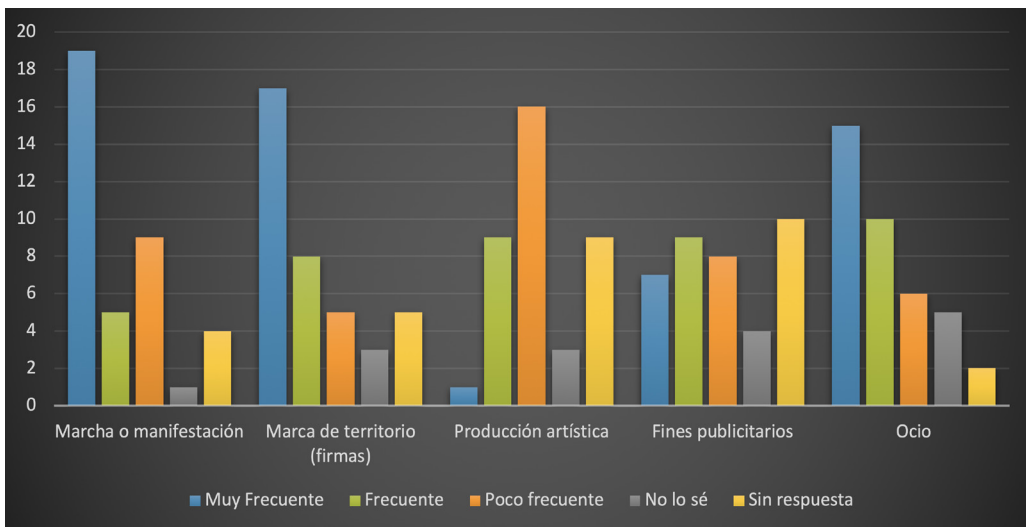
En cuanto a expresiones comúnmente consideradas arte urbano y los letreros con fines publicitarios corresponden al tipo de manifestaciones a las que se enfrentan con menor frecuencia los restauradores, como se puede ver en la gráfica 2.

Respecto a la acción institucional se les preguntó si reciben denuncias en sus centros de trabajo, el 58 % respondió que, de forma recurrente, el 24 % que en ocasiones y el otro 18 % dijo que no. En el caso de llegar, es cotidiano que las denuncias no sean dirigidas a los conservadores, sino que son turnadas a arquitectos o a arqueólogos según sea el tipo del bien en el que se encuentren, también, al área de jurídico, o bien, lo desconocen. Cuando las denuncias se han dirigido al área de conservación, se les preguntó de qué manera se han involucrado, la mayoría ha sido a través de la elaboración de dictámenes, diagnósticos, peritajes, levantamiento de daños y registro fotográfico. En cambio, son menos los casos que se han involucrado de manera directa en la eliminación y ejecución de tratamientos de conservación, en donde el proceso más reportado es la limpieza o remoción con el uso de disolventes, geles o, en ocasiones, con removedores comerciales y, sólo en algunos casos, a través de técnicas abrasivas y el uso de gomas, bisturí o lápiz de fibra de vidrio. Son pocos los casos en los que se han empleado alternativas como la aplicación de recubrimientos de sacrificio, o bien, la reintegración cromática para ocultarlas, véase gráfica 3.



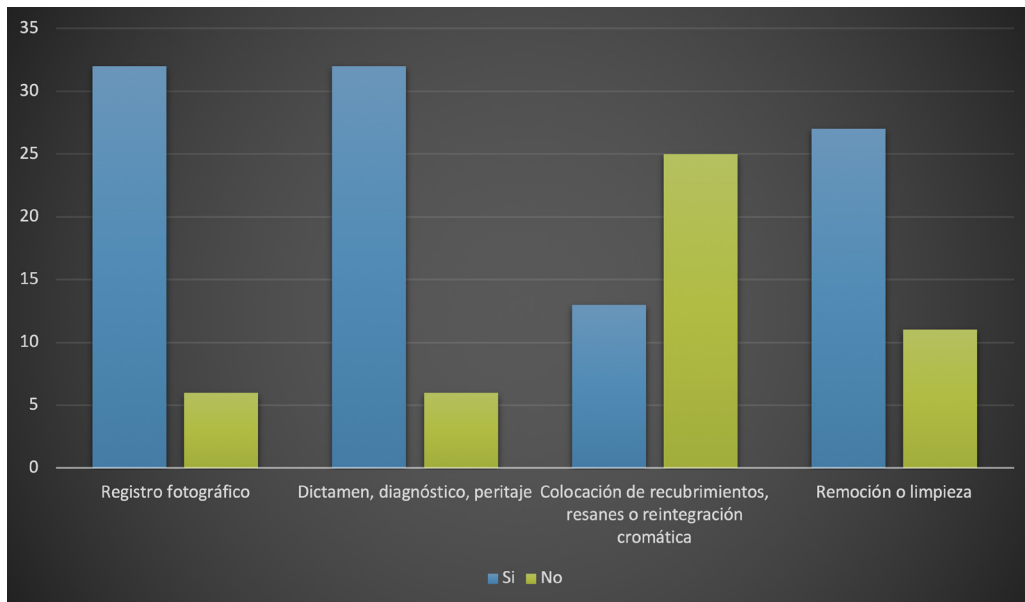


Figura 5. Acción vandálica en patrimonio histórico, Museo Regional de Tlaxcala. Imagen: ©Salvador Guillén, 2015.



Gráfica 2. Principales causas y frecuencia de aparición en el patrimonio cultural. Es notable que las tres causas más reportadas corresponden a la realización de actos de protesta, graffiti de firma y ocio.





Gráfica 3. Tipo de atención dada por parte de los restauradores del INAH en donde el registro fotográfico y la elaboración de dictámenes son las principales actividades que se llevan a cabo con un 31 % cada una, remoción y limpieza de las manifestaciones con un 26 % y un 12 % corresponde a la aplicación de recubrimientos de sacrificio o reintegración cromática.

Se preguntó también si es que han aplicado estrategias de trabajo con comunidades o actores sociales específicos, así como si han implementado alguna medida de protección, la mayoría de los restauradores respondió que no y sólo un pequeño porcentaje había realizado algún tipo de actividad; algunas de las acciones que se han instrumentado son: el trabajo con comunidades y escuelas, vinculación con el gobierno u otro tipo de instituciones involucradas en el tema, la colocación de barreras físicas de protección, promoción de proyectos dirigidos a la ejecución de murales con temática de interés local en inmuebles históricos, por desgracia, desde su perspectiva, sólo en el 29 % de los casos las acciones han funcionado, principalmente la colocación de barreras, la limpieza de espacios e incremento de vigilancia; el 39 % opina que no, ya que el trabajo con comunidades, escuelas y autoridades debe ser continuo y, en muchas ocasiones, hay una falta de interés y compromiso que obstaculiza el seguimiento, y por último el 32 % restante no respondieron o no han podido dar seguimiento .

Por lo anterior, podemos apreciar que la respuesta institucional por lo general es reactiva, en muchos casos el trabajo con comunidades y grupos específicos, el desarrollo de líneas de investigación relacionadas con esta temática, así como la vinculación con autoridades locales no es constante y se obstaculiza con la inmediatez con la que se solicita a la institución atender cada caso, lo cual se percibe como un problema constante que no incide únicamente en lo relacionado con el *graffiti*, dificultando el desarrollo de estrategias que consigan un impacto a mediano y largo plazo, diseñadas de acuerdo a las particularidades de cada caso.

Lo anterior constituye una breve exposición de los resultados de la encuesta señalada, no obstante, es fundamental recuperar las distintas experiencias que se han tenido al interior de la institución, la reflexión y análisis crítico de las mismas y abrir espacios de diálogo que redunden en una mayor comprensión del tema desde distintas perspectivas y realidades.

